

Las lecturas que marcaron... VIENE DE 1

Pedro Gandolfo

- "La estrella del mariachi yugoslavo" (LOM), de Óscar Barrientos.
- "El amor de los caracoles" (Simplemente editores), de Juan Millone.
- "El último Neógrafa" (Lautré), de Ignacio Álvarez.
- "Referencias personales" (Seix Barral), de Matías Rivas.
- "Liberintos" (Seix Barral), de Diamela Elit.
- "Tantos frentes" (U. de Talca), de Lina Meruane.
- "Torpedos" (Kultrún), de Yaniko González.

En el año 2024, de entre mis lecturas como crítico de este diario, me gustaría destacar algunos libros de autores nacionales. La cosecha es buena. En el género novela se destacan tres relatos: "La estrella del mariachi

yugoslavo", de Óscar Barrientos Brandeic; "El amor de los caracoles", de Juan Millone; y "El último Neógrafa", de Ignacio Álvarez. Por cierto, habría que añadir "Clara y confusa", de Cynthia Rimsky. Estos relatos, de tramas tan distintas, comparten una prosa incisiva, irónica y vigorosa con letras muy libres y arriesgadas en las que no escasean distintos tipos de buen sentido del humor. También dentro del panorama de las letras conviene subrayar —¡felicitar!— las reediciones de "Cuentos completos", de Manuel Wacquez, y "El compadre", de Carlos Droguett, ambos de una calidad sobresaliente. Por otro lado, en el ámbito de la no-ficción sobresalen "Referencias personales", de Matías Rivas; "Liberintos", de Diamela Elit; y "Tantos frentes", de Lina Meruane. Los tres volúmenes



PHOTO: J. GONZALEZ

demuestran que en Chile se da también una escritura de pensamiento que corre paralela a ficción, que es muy buena por su calidad como escritura y muy filosófica, irónica y poderosa en términos de compromiso personal y de crítica social. En fin, la creación poética en Chile estuvo abundante, pluralificada y muy extendida dentro de nuestro universo geográfico. La cúspide de esa producción la ocupa, a mi juicio, "Torpedos", de Yaniko González, que yo lo calificaría sin temor como el libro del año original, provocativo, fuera de serie, descolocado, reflexivo, inolvidable. Tendremos que esperar bastante tiempo para encontrarnos con otro libro de tan bella factura en la forma y en el fondo. ■ *Pedro Gandolfo es crítico literario de Artes y Letras*

María José Navia

- "El estilo de los elementos" (Random House), de Rodrigo Fresán.
- "Ruth" (Seix Barral), de Adriana Riva.
- "Querida amiga, desde mi vida te escribo a tu vida" (Chai), de Yiyun Li.
- "Fuego la sed" (La bella Varsovia / Anagrama), de María Sánchez.
- "Amada y perdida" (Mueñca infinita), de Susie Boyl.



PHOTO: J. GONZALEZ

La última y magnífica novela de Rodrigo Fresán es, para mí, el libro más importante publicado este año. Se trata de la "origin story" de un escritor llamado Land, una historia de fantasmas escrita por un escritor-fantasma, sobre, entre muchas cosas, una plaga (NOME) que se come los recuerdos y cintas de casete que guarda la memoria. Brillante y conmovedora.

"Ruth" es una novela realmente hermosa y sorprendente sobre Ruth, una mujer de ochenta y dos años que, luego de enviudar, empieza a dedicar sus días a aprender sobre arte, en clases por internet, a conversar y acompañar a sus amigos, o a sus hijos, de quienes se sigue maravillando.

El libro de Yiyun Li, una escritora de una sensibilidad maravillosa, es difícil de clasificar. Un relato, ensayo, crónica, de lecturas y vivencias, de dolores que no se van y la compañía siempre presente de los libros.

"Fuego la sed" es un libro de poemas en los que las palabras brillan. María Sánchez se ha destacado por su mirada profunda sobre nuestra relación con la naturaleza y en este libro el mundo natural se ve amenazado por la catástrofe de formas sutiles e inquietantes.

"Amada y perdida" es una novela sobre una madre, profesora, a cargo de una nieta luminosa e intimo donde mantenemos cerca y cuidar a (y cuidarse de) su obra literaria queda del todo invisibilizada. Una novela sobre una relación difícil pero, más allá y más importante, una novela fulminante sobre los cuidados y el amor.

■ *María José Navia es escritora y académica Letras UC, y columnista de Artes y Letras.*

María Teresa Cárdenas

- "Cuentos verdaderos" (Alfaguara), de Rosa Montero.
- "Un lugar soleado para gente sombría" (Anagrama), Mariana Enriquez.
- "Letras torcidas" (Ediciones UDP), de Juan Cristóbal Peña.
- "Poesía reunida" (Tácticas), de Rosabetty Muñoz.
- "Sangrante agua" (Editorial UV), de Roxana Miranda Rupailaf.
- "Poesía total" (Cuarto Propio), de Eliana Albala.



PHOTO: J. GONZALEZ

Rosa Montero es una convencida de que el periodismo escrito es un género literario, y así lo reafirma sus "Cuentos verdaderos", donde reúne 18 crónicas y reportajes publicados en el País de España, desde 1978 a 1998. El intento de golpe de Estado, la visita del Papa, una gira de Miguel Ríos, asesinatos políticos, los drogatas, el terrorismo desfilan en sus relatos y traen a la memoria los difíciles años de la transición en su país. Se leen sin pausa, y algunos impactan por su crudeza. Un camino distinto es el que elige la escritora argentina Mariana Enriquez para procesar la realidad: "Yo escribo un terror que toma del realismo sus elementos disparadores de lo sobrenatural", dijo en una entrevista la autora de "Un lugar soleado para gente sombría", un volumen de cuentos en el que continúa por la senda del terror fantástico que la ha hecho conocida, pero en el que surge un tono distinto —aunque igualmente inquietante—, menos rabioso, más amable, con personajes que a veces incluso se hacen entrañables.

Y en Chile no nos quedamos atrás con realidades terribles en "Letras torcidas". Un perfil de Mariana Callejas, el periodista Juan Cristóbal Peña revela la dualidad de este oscuro personaje, ligado a las letras y al mismo tiempo a los crímenes más horrosos de la dictadura. Destaca también los libros de poesía reunida de Rosabetty Muñoz, Roxana Miranda Rupailaf y Eliana Albala. Tres voces femeninas de distintas generaciones y estilos que dan cuenta, maravillosamente, de la solidez y trascendencia de nuestra poesía.

■ *María Teresa Cárdenas es editora de Cultura de "El Mercurio" y columnista de Artes y Letras y presidenta de Fundación Arboloe.*

Ana Josefa Silva

- "Nostalgia del desastre" (Seix Barral), de Constanza Michelson.
- "Derecho al tiempo. Trauma y ética del Ciudadano" (Debate), de Vinka Jackson.
- "Tierra Materna" (Alfaguara), de Amanda Teillery Delattre.
- "Memorias. De Moscú al Mar Negro" (Libros del Asteroide), de Tefi (Nadezhka Alexandrovna Lóvitskaya).
- "Letras torcidas" (Ediciones UDP), de Juan Cristóbal Peña.



PHOTO: J. GONZALEZ

A partir de una vivencia personal, escrita en tercera persona, Michelson entrega en "Nostalgia del desastre" uno de los enfoques más lúcidos que se hayan elaborado sobre nuestro momento histórico, con toda la complejidad que ello requiere. Libro de

cabecera y muy subrayado. Desde su experiencia como una de las gestoras principales de la ley ASL, la psicóloga Vinka Jackson en "Derecho al tiempo" se abre a un agudo análisis social y político moviéndose por historias y geografías muy distantes, para provocar una reflexión universal sobre lo colectivo, el cuidado, la solidaridad, la palabra que salva. ¡Y qué pluma! Otro libro subrayado con alevisia.

"Tierra materna" es una fascinante saga familiar, de cuatro generaciones por línea materna, que alcanzaron a convivir, arranca en Francia, con un trágico acontecimiento durante la Segunda Guerra Mundial. Una historia personal que se conecta con hechos y acontecimientos azarosos, de esos que determinan el destino de las personas.

"Memorias. De Moscú al Mar Negro" originalmente fue publicado, por entrega, en el diario Vozrozhdenie, de París, entre 1928 y 1930. Como libro, la primera edición es de 2024. El extenso y azaroso recorrido de quien fue una escritora famosa y admirada en la Rusia de la prerrevolución hasta radicarse en París. De hecho, el libro abre con un mapa de su periplo. En un momento caótico y peligroso, no obstante, está construido con diálogos sorprendentes y una buena cuota de humor negro.

"Letras Torcidas" no solo es una investigación periodística rigurosa y completísima, sino que está estructurada y narrada de tal forma que resulta una lectura apasionante, de esas que uno no puede soltar hasta finalizar.

■ *Ana Josefa Silva es periodista, conduce el programa de actividad cultural "Desde el fin del mundo" en Radio Biobío.*

Joaquín Castillo Vial

- "Letras torcidas. Retrato de Mariana Callejas" (Ediciones UDP), de Juan Cristóbal Peña.
- "La llamada" (Anagrama), de Lela Guerrero.
- "El último neógrafa" (Lautré), de Ignacio Álvarez.
- "Un puñado de flechas" (Anagrama), de María Gainza.
- "La reina de espadas" (Lumen), de Zaminá Barrera.



PHOTO: J. GONZALEZ

Los libros que más me gustaron de este 2024 estuvieron inclinados hacia el ensayo y la biografía. El primero de ellos es el genial perfil que Juan Cristóbal Peña escribió sobre Mariana Callejas, una figura malolida dentro de las letras nacionales, pues su pertenencia a la DINA ha hecho que su obra literaria quede del todo invisibilizada. Otro libro sumamente atractivo fue el que publicó a comienzos de este año Lela Guerrero, "La llamada", el crudo y empático relato biográfico de Silvia Labarú, una sobreviviente de la dictadura argentina cuyo testimonio fue excluido y puesto en entredicho por sospechas de colaboración sin que se tomara en cuenta la tragedia que vivió mientras estuvo prisionera en la Escuela Mecánica de la Armada en Buenos Aires. Hay, también, una novela, "El último neógrafa", del profesor de la Universidad de Chile Ignacio Álvarez. Por medio de una ficción que nos lleva a los círculos anárquicos del Valparaíso del siglo XIX, el autor nos entrega una precisa historia sobre la incomprensión y los límites del lenguaje. Otros dos libros aparecidos este año que me cautivaron fueron "Un puñado de flechas", donde la argentina María Gainza vuelve a hacer dialogar literaria y artes plásticas en una serie de fragmentos donde la creatividad es la protagonista, y "La reina de espadas", de Zaminá Barrera, un retrato de la novelista y dramaturga Elena Garro que profundiza en esa figura compleja e incomprensible de las letras mexicanas.

■ *Joaquín Castillo Vial es editor de la revista Punto y Coma del IES y es crítico literario en El País.*

Marco Antonio de la Parra

- "Theodoros" (Impedimenta), de Mircea Cartarescu.
- "Las propiedades de la sed" (Libros del Asteroide), de Marianne Wiggins.
- "Nostalgia del desastre" (Seix Barral), de Constanza Michelson.
- "Letras torcidas" (Ediciones UDP), de Juan Cristóbal Peña.
- "Todos nuestros fuegos", (Seix Barral) de Karen Codner.



PHOTO: J. GONZALEZ

Hubo una cosecha tremendamente interesante. Del extranjero "Las propiedades de la sed", de Marianne Wiggins, una novela de estructura sorprendente, cautivante y emotiva y "Theodoros", de Mircea Cartarescu, novelón monumental, de aquellos inolvidables, esperando el Nobel. Cómo olvidar "La llamada", de Lela Guerrero, pero me quedo con los dos primeros.

De estos lares la increíble "Nostalgia del desastre", de Constanza Michelson, quizás el mejor libro del año incluso a nivel de los títulos nombrados del extranjero, y el estupendo "Letras torcidas", de Juan Cristóbal Peña, una investigación periodística que se convierte en un forcez thriller sobre crímenes y literatura. El quinto libro está difícil. Nombrar consagrados o destacar una voz nueva? Destacó "Todos nuestros fuegos", de Karen Codner aparecida en el curso de un año que parecía en un comienzo exiguo, compitiendo con una súper buena entrega en el segundo semestre: "Y entonces Terrest", de Arturo Fontaine (excelente). "Clara y confusa", de Cynthia Rimsky (buena manera de retomar). "La estrella del mariachi yugoslavo", de Óscar Barrientos Brandeic (maravilloso). "Mal de altura", de Gonzalo Maier (lo suyo, siempre eficaz); "El último neógrafa", de Ignacio Álvarez, ingenioso a rabiar; y "Ciertos chicos", de Alberto Fuguet que casi arrasa con todo.

Me pidieron cinco, se me vienen doce. Al final Cartarescu, Wiggins, Michelson, Peña y finalmente Codner para dar un empujón. ■ *Marco Antonio de la Parra es dramaturgo y narrador, conduce el programa actualidad cultural "Desde el fin del mundo" en Radio Biobío.*

Cecilia Palma

- "La clase de griego" (Random House), de Han Kang.
- "La llamada" (Anagrama), de Lela Guerrero.
- "Abel" (Anagrama), de Alessandro Baricco.
- "La vida feliz" (Seix Barral), de David Foerkins.



PHOTO: J. GONZALEZ

En "La clase de griego" Kang nos mete en la piel de una protagonista rota por la pérdida y el abandono. La historia avanza como un murmullo, donde el silencio pesa más que las palabras. Lo más interesante es cómo el griego clásico, un idioma muerto, se convierte en símbolo de esa búsqueda de reconstrucción. Es un libro poético, lleno de pequeñas reflexiones sobre el dolor y el lenguaje.

Lela Guerrero convierte una historia personal en un grito colectivo. "La llamada" es un libro duro, pero necesario, que nos cuenta cómo una mujer lidia con las sombras de la dictadura argentina. Lo que más engancha es el equilibrio entre datos precisos y momentos íntimos. Guerrero te muestra las heridas sin exagerar ni dramatizar. Es periodismo del bueno: real, humano y con una narrativa que le pega directo.

Baricco toma la vieja historia de Caín y Abel y la convierte en algo cercano y universal. En "Abel" lo que atrapa es la manera en que explora los celos, el amor entre hermanos y el momento en que todo se quiebra. Tiene esa prosa poética que hace que hasta lo más sencillo suene profundo. En "La vida feliz" Foerkins escribe sobre alguien común, Antoine, que un día se da cuenta de que su vida no tiene sentido. Un accidente lo hace detenerse y preguntarse: "¿Esto es todo? Lo genial del libro es que, sin grandes giras, te lleva a reflexionar sobre las pequeñas cosas que hacen la vida valiosa. Es ligero, pero lleno de verdad. ■ *Cecilia Palma es dueña de la librería Palmaria.*

Álvaro Matus

- "En El Pensamiento" (Random House), de César Aira.
- "Letras torcidas" (Ediciones UDP), de Juan Cristóbal Peña.
- "Metempsicosis" (Alfaguara), de Rodrigo Rey Rosa.



PHOTO: J. GONZALEZ

César Aira, que en el fondo es un narrador conceptual, publicó uno de sus libros más maravillosos, "En El Pensamiento", donde nos cuenta la historia de un hombre que se convierte en un insecto. "Cómo me hice monja" y "El llanto". Como siempre, la anécdota es muy sencilla: un hombre recuerda su infancia en un pueblo que lo único que tenía era una estación de ferrocarril. La relación con la madre, cariñosa y dueña de una salinera ancestral; la evocación del padre, un inmigrante poderoso cuya fortuna no para de crecer; y el preceptor, un joven encargado de educar al niño para cuando la familia se muda a Pringles, son los elementos que articulan un relato prodigioso y envolvente, donde Aira demuestra una vez más su inventiva, su talento para el misterio y, en no menor medida, que el humor es un efecto de la lógica (o el raciocinio) llevado al extremo.

Letras torcidas. Un perfil de Mariana Callejas, de Juan Cristóbal Peña, tiene un nivel de investigación sorprendente y, sobre todo, un tono y un estilo íntimos en la crítica latinoamericana. Sus maestros parecen provenir de la novela negra, tipo Chandler o Hammett, y su paisaje es un Chile opaco donde proliferan personajes no con doble, sino con triple fondo. Por la extrañeza que embarga a sus personajes y por esa violencia que nunca estalla, "Metempsicosis", de Rey Rosa. Con él es imposible dejar de sentir que todo tambalea a nuestros pies. Mejor que cualquier atisbo de certeza es una ilusión.

■ *Álvaro Matus es editor de Revista Santiago y dirige la editorial Hueders.*

Constanza Mekis

- "Escribir si vendrás" (Las Afueras), de Wisława Szymborska y Kornel Filipowicz.
- "Tu fantástico cuerpo" (Sapoccat), de Pernille Engsig Skolden y Jakob Brodersen. Ilustraciones de Kamilla Wichmann.
- "El libro de las preguntas" (Libro), de Pablo Neruda, ilustrado por Paloma Valdivia.
- "Había una vez en América: panorama de la literatura infantil y juvenil en América" (Liberata), de Manuel Peña Muñoz.
- "Imposible decir adiós" (Random House), de Han Kang.



PHOTO: J. GONZALEZ

En "Escribir si vendrás" podemos acceder a ese tiempo mediante el maravilloso género epistolar de dos grandes escritoras que fueron pareja por veinte años: la escritora polaca Wisława Szymborska, galardonada con el Premio Nobel, y la prosista, poeta y guionista Kornel Filipowicz.

A pesar de que existen varios libros sobre el cuerpo humano, "Tu fantástico cuerpo" ofrece una mirada original que invita a ver el árbol familiar de los animales y contrastarlo con partes del cuerpo humano. Se presentan muchas anécdotas de las extrañas partes de nuestro cuerpo que nutren la lectura y nos llevan a reflexionar, por ejemplo, sobre nuestra piel ("código invisible"), sus colores, los pelos que crecen en ella, o también a experimentar e imaginar.

La fabulosa versión ilustrada por Paloma Valdivia de "El libro de las preguntas" nos abre infinitas preguntas. Cada página nos regala ilustraciones minuciosas, vibrantes, donde se muestra una continuidad narrativa que apela al mundo interior de los niños y niñas. Libro de alta calidad estética que rescata la voz de Neruda hacia los niños ciudadanos del mundo.

"Había una vez en América" refleja la riqueza de perspectivas, imaginarios y comprensiones de este extenso y serpenteante territorio llamado América. Su autor, Manuel Peña Muñoz, nos entrega un panorama actualizado de la literatura infantil y juvenil y la variedad de temáticas que interesan e inquietan a la sociedad de hoy, sin desconocer su complejidad —compañera de sus atribulados días. Destila humanidad en mayúsculas: dolor y belleza se experimentan al mismo tiempo.

■ *Constanza Mekis es presidenta de la Fundación Palabra*